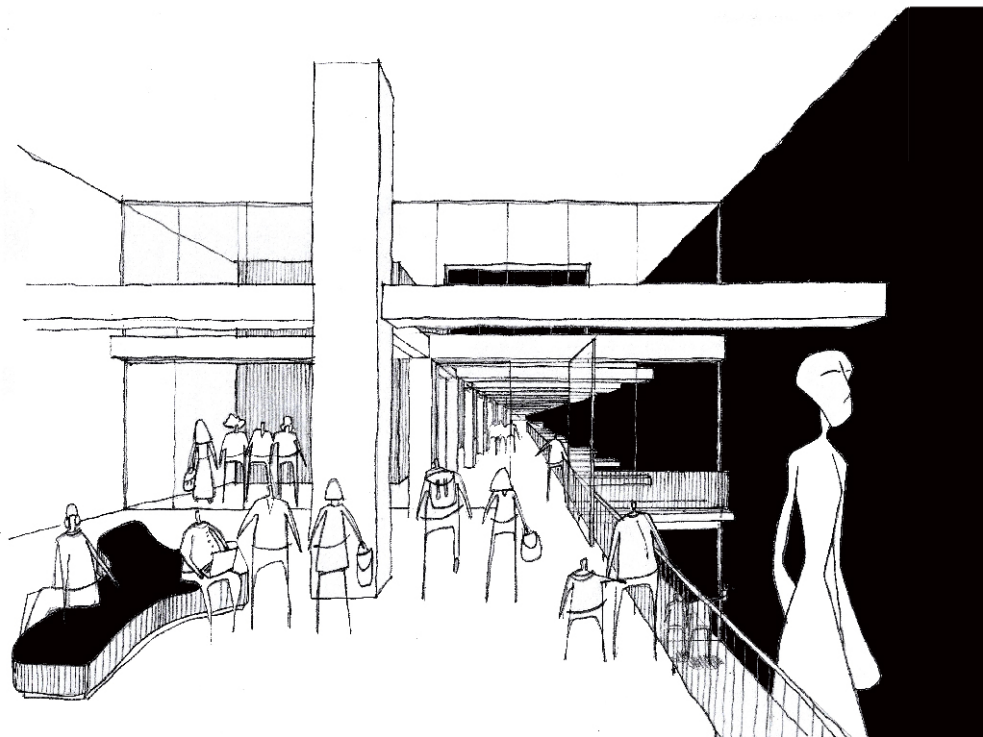


HABITAR LAS INSTITUCIONES SUJETOS Y ESCENARIOS

Gloria Borioli
Ana Luisa Cilimbini
(Coords.)

Alicia Arias
Melina Cuello
(Comps.)

Ilustración: Celeste Guerrero



Habitar las instituciones

Sujetos y escenarios

Gloria Borioli
Ana Luisa Cilimbini
(Coords.)

Alicia Arias
Melina Cuello
(Comps.)

Área de

Publicaciones

ffyh

Facultad de Filosofía
y Humanidades UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

Habitar las instituciones. Sujetos y escenarios / Horacio Paulin... [et al.]; coordinación general de Gloria Borioli; Ana Luisa Cilimbini.- 1a ed.- Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1715-0

1. Feminismo. 2. Educación. I. Paulin, Horacio. II. Borioli, Gloria, coord. III. Cilimbini, Ana Luisa, coord.

CDD 370.82

Área de Publicaciones

Alicia Arias (Comp.)

Profesora en Ciencias de la Educación. Estudiante en curso de la Especialización en Educación y Nuevas Tecnologías (FLACSO). Investigadora en formación en Proyecto SECyT "Sentidos y estrategias de la inclusión de tecnologías digitales en la universidad: dispositivos digitales y políticas institucionales". CE: aliciadelcarmenarias@unc.edu.ar

Melina Cuello (Comp.)

Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Córdoba. Integrante del equipo de investigación Jóvenes y discursos, actualmente abocado a la alfabetización disciplinar. Participa como integrante de equipos docentes y como asesora en espacios de formación de grado y posgrado. CE: melinacuello@mi.unc.edu.ar

Diseño y diagramación del manuscrito: José Francisco Oyola

Imagen de portadas: Celeste Guerrero

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Presentación

Por Gloria Borioli* y
Ana Luisa Cilimbini‡

Diré que los cuerpos pueden casi todo.
Michel Serrès, Variaciones sobre el cuerpo

En el marco de la Especialización en Adolescencia de la UNC, las Emesas de trabajo surgen como una iniciativa de abordaje crítico de nuevos tópicos vinculados a esa franja etaria. Desde la gestión de la carrera pensamos las subjetividades como resultados provisionales de procesos insertos en tramas culturales diversas y en cons-

* Licenciada en Letras Modernas. Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea. Profesora en grado y posgrados. Directora del equipo Jóvenes y discursos, actualmente abocado a alfabetización disciplinar. Directora de la Especialización en Adolescencia con mención en Educación y con mención en Psicología del desarrollo, Universidad Nacional de Córdoba. Escribe para publicaciones nacionales e internacionales. Dirige la colección editorial Discursos y saberes, de la Universidad Provincial de Córdoba, centrada en los lenguajes académicos.

‡ Licenciada en Comunicación Social y Magíster en Sociosemiótica. Se desempeña como docente-investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba, es profesora titular regular de la materia Psicología de las masas y medios de comunicación de la Facultad de Psicología. Codirectora de la carrera de posgrado Especialización en Adolescencia, cogestionada por las Facultades de Filosofía y Humanidades y de Psicología de la UNC. Coordinadora del Observatorio de Jóvenes, medios de comunicación y TICs en la Facultad de Psicología. Cuenta con varias publicaciones en revistas y libros.

tante cambio que precisan diálogos, intercambios, miradas otras. De ahí surgió la idea de reunir a distintos pensadores locales en una mesa como la que en esta publicación ofrecemos e impulsarnos a ir más allá de la comodidad y de la oferta básica de formación de la carrera. En ese encuentro virtual, que tuvo lugar el 25 de septiembre de 2021 y contó con aval académico (RHCD-2021-396-E-UNC-DEC# FFyH), tres disertantes -Mariana Chaves, Adriana Barrionuevo y Facundo Boccardi -expusieron un tópico y luego conversaron con les asistentes. De ellos hemos recuperado «ideas fuerza».

La palabra fuerza (que acompaña a «idea») proviene del latín (*fortia, fortis*) y se asocia al vigor, pero también a la capacidad de resistencia, a nuestra resistencia a los cambios. Por eso, abarca tanto la capacidad de resistir significados y prácticas dominantes, como nuestras resistencias a adoptar caminos que nos alejan de la comodidad del hábito y nos interpelan sobre cómo acompañar a las adolescencias, cómo trabajar con y para las nuevas generaciones .

De Mariana Chaves tomamos la idea fuerza de “soporte”. Este soporte tan ausente en la sociedad que excluye, en las políticas meritocráticas que dejan al sujeto librado a su suerte, en la ominosa desigualdad; ese soporte que cuando está, es piso y es lazo, ese soporte que apoya y que contiene. Hoy resulta una urgencia social preguntarnos en este punto cuáles son las agencias, las organizaciones, las instituciones que soportan a las adolescencias; y también -jugando con significantes- cómo el mundo todavía adultocentrista y heteronormado trata a esos cuerpos que importan -como dice Butler-. Resulta una urgencia social preguntarnos qué les aporta el Estado a esos jóvenes en términos de educación, de justicia, de salud. Resulta urgente, en suma, en consecuencia, interpelar también las propias concepciones y la mirada sobre los comportamientos juveniles. Tramar, urdir, tejer: eso que remite al bien-estar, dice Mariana, eso que hace falta en los paradigmas actuales fuertemente marcados por valoraciones de algunos (poques).

Por otra parte, tomamos de Adriana Barrionuevo la idea de «generaciones que despabilan» porque puso en una relación dialógica conceptos de Greta Thunberg, Simone de Beauvoir, Maristella Svampa, Donna Haraway y Vandana Shiva; pero también jugó con su propia voz y con voces del equipo de investigación que integra.

Desde el intersticio abierto entre pedagogía y filosofía –desde ese espacio que la propia Adriana llamó “juntura disciplinar”– y despaibilándonos sobre el enfoque de género, nos interpeló sobre la Ley de Educación Ambiental Integral (Ley N° 27.621) y recorrió posturas críticas sobre la devastación ecológica, el maltrato androcéntrico hacia ciertas especies y la hacinación animal, es decir, abordó temas que convergen en el actual régimen de acumulación capitalista, extractivista y patriarcal. Adriana habló de experiencias, cuerpos y lenguajes, dejando entrever que el punto de conexión entre estas tres categorías es la política, cuestión sobre la cual están advertidas –“despaibiladas”– las nuevas generaciones, especialmente, las mujeres que unen acciones, cuerpos y lenguajes en defensa de la vida. Esas mujeres y esas generaciones pueden leerse como movimientos y agencias que no solo apuestan a la gestión de la propia vida, sino que también se ocupan de las alteridades y se ligan con ellas porque eligen empatizar, convivir con otros, con otras, con otros. Se trata de unas vidas habitantes de constelaciones afectivas y de unas concepciones signadas por conexiones reticulares con las numerosas especies, a las cuales reconocen en tanto portadoras de derechos y de sensibilidades diversas, en un paradigma de reivindicación y de no explotación. Y, por cierto, esta epistemología ambiental múltiple y solidaria, de interencarnación, de co-corporización tiene impacto no solo en la educación y en las dinámicas sociales cotidianas, sino también en las prácticas de cultivo, en la alimentación, en la higiene, en la administración de recursos, etc.

Barriónuevo habla de una ruptura de fronteras, de una continuidad y de una convivencia en complejidad: y eso, de algún modo, en otra clave, es también lo que trae Facundo Boccardi en sus reflexiones sobre la Educación Sexual Integral en el marco del Sistema de Protección Integral de Derechos. En efecto, su exposición da cuenta del ocaso de unas diádas (entre ellas, cultura/naturaleza, individuo/comunidad, humano/animal) en las cuales el primer término prepondera sobre el segundo. También Facundo habla de una sociedad y una escuela que se despaibilan, que se despiertan, que advierten. Además de esa idea fuerte –la ruptura de los binarismos–, hay otra que nos interesa poner bajo la lupa: la idea de expansión. En este caso, se trata de la expansión de las jurisdicciones, de la sexualidad

extendida, provisional y de una concepción de educación sexual que no se restringe a los primeros años o al ámbito familiar, sino que -desde una perspectiva constructivista- impregna las trayectorias y los escenarios de desarrollo de los sujetos. Hoy los alcances de la ESI han crecido y las prácticas sexuales empiezan a ser dichas en términos de deseo. No solo se rompen los esquemas y los modelos CIS, no solo adquieren enunciabilidad las sexualidades autonormadas: también se habla de placer, del derecho al placer. Esta ampliación, esta extensión se hace discurso público en los eslóganes que recupera Boccardi, en el pasaje de “Educación sexual para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir” (2005) a “Educación sexual para descubrir. Anticonceptivos para disfrutar. Aborto legal para decidir” (2015), o sea, de la valoración negativa y la prevención, a la actitud proactiva, emancipada y de disfrute.

En este mutuo soportarnos y en este aportar desde los saberes territoriales, llega la palabra de Walter Mignolo, cuando plantea que “hay un tipo de conocimiento cuya función es fundamental para la expansión de la democracia (...), un conocimiento gestado en la experiencia social, histórica y personal de individuos y colectivos sociales”. Allí reside la apuesta del colectivo de la carrera de Especialización en Adolescencia y de este libro amasado a varias manos y a varios corazones: en ese cruce de voces y procedencias yace la riqueza del encuentro; porque, como dice Juarroz,

“tal vez esté allí la sabiduría del amor
rescatada de los incendios que lo devastan”.